

LA TRADICION

DIOS, PATRIA, REY, FUEROS
SEMENARIO

FRANQUEO CONCERTADO

ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

Segunda SUSCRIPCION DEL SEMANARIO
Epoca Trimestre. 1.50 peseta
Un año. 6
Año X Número suelto 10 céntimos.

ROQUETAS

Sábado 29 de Marzo de 1919

REDACCION Y ADMINISTRACION

Faules Velles, Circolo Tradicionalista
TORTOSA

Núm. 406

Grandioso mitin en el Jesús

El Tradicionalismo avanza.—El caciquismo rojo en funciones.—Vibrantes y enérgicos discursos del Dr. Ferrer y «Llaonet».—El Jesús contra el marcelinismo.—Vivas y mueras.—La imbecilidad de un pedáneo y varios sicarios.—Nuestros compañeros aclamados.—Telegrama del Sr. Iglesias.—Conclusiones aprobadas.

EL DR. FERRER

Grandioso, inmenso, a la par que entusiástico y conmovedor, resultó el acto celebrado el pasado domingo en el Jesús por nuestros compañeros Dr. Ferrer y «Llaonet» para señalar las causas y los culpables del derrumbamiento del edificio-escuelas ocurrido la pasada semana, siendo así, como en el número último demostramos, fuimos los primeros en advertir el peligro que se corría de tener que lamentar una desgracia o catástrofe que podría alcanzar grandes proporciones, y que los tiranos, los que sólo se cuidan de inventar cada día nuevos repartos para explotar el bolsillo de nuestros contribuyentes, no quisieron tomar en cuenta.

La concurrencia fué enorme, pues los asistentes no bajarían de dos mil, pudiéndose decir que acudieron a escuchar la palabra de nuestros compañeros todos los habitantes del arrabal y gran número de vecinos de Tortosa y Roquetas. Y no podía menos de ser así si se tiene en cuenta que el derrumbamiento de las antedichas escuelas ha llenado de indignación los pechos de todos los ciudadanos.

Mucho antes de empezar el acto se notó por los alrededores de donde había de celebrarse, la presencia de varios sicarios a sueldo de los tiranos, que seguramente se las prometían muy felices los muy imbeciles, con la confianza plena de que sin grandes inconvenientes lograrían impedir el mitin, y sin tener en cuenta que con quien tenían que habérselas era con hombres que en su lema y en su programa se desconoce el miedo y se les prohíbe cuando se lucha no contar el número que componen sus adversarios, y que para hacerles desistir de su empeño es preciso antes pasar sobre sus cadáveres.

A las cuatro en punto dió comienzo el acto, reinando entusiasmo indescriptible, jamás visto en el vecino arrabal. Con una delirante ovación fué saludada la presencia de nuestro admirado y muy querido jefe

quien visiblemente conmovido empezó exponiendo el objeto del acto que se iba a celebrar.

No venimos aquí a predicaros y a infiltrar odios en vuestro corazón; no venimos a lanzar el grito de guerra. Es otra la misión que nos ha llevado hoy aquí; venimos a señalar y a demostrar una vez más al pueblo quiénes son sus verdugos, quiénes son sus explotadores, quiénes los que querían asesinar a toda la pequeña generación del Jesús. Pero antes permitidme que os diga que también hay quien se asocia a esta protesta, quien quiere se le dé como a presente en este acto. No es Marcelino Domingo, que no se acuerda de vosotros más que cuando ha de sacaros los cuartos con alguna nueva engañifa; no es tampoco de esos otros que tanto os dicen querer para despellejaros. Es nuestro correligionario el Excmo. Sr. D. Dalmacio Iglesias, Senador por esta provincia. Hé ahí el telegrama que nos ha remitido:

«D. Joaquín Ferrer.—Plaza de la Catedral.—Ruégole me represente en mitin arrabal Jesús contra explotadores pueblo, ofreciendo mi decidido concurso y saludando a esos bravos luchadores. ¡Viva Tortosa honrada! Dalmacio Iglesias.» (Su lectura fué acogida con una estruendosa ovación y vivas al Sr. Iglesias).

Nadie de vosotros desconoce—continuó el Dr. Ferrer una vez hecho el silencio—los trámites que se han seguido en el asunto que aquí nos congrega. Se os dijo que un concejal marcelinero, en su magnanimidad, regaló ese caserón para habilitarlo para escuelas y mercado. Todos sabéis también que ese concejal, tan amigo de la usura, es incapaz de regalar un vaso de agua a nadie; y lo que en este asunto pasó fué que, a cambio de ese regalo, el Ayuntamiento compuesto por amigos del pueblo, le satisfaría el 17 por 100 de recargo municipal sobre el consumo de luz de la fábrica de electricidad que explota dicho señor, durante

cuatro años, que equivale a una cantidad aproximada de 15.000 pesetas; cuando muy bien pagado ese casuchón, hoy convertido en montón de escombros, no valía seis mil. Ese era el regalo que se hizo a los habitantes del Jesús. Un cementerio a cambio de explotarles con unos cuantos miles de pesetas arrancadas a su sudor.

Graves incidentes.—¡Muerte a los tiranos!

(En este momento de su discurso aparece el pedáneo, con aire farruco, seguido de varios borregos y sicarios de la marcelinada, con objeto de impedir el mitin. La indignación que esto produce es inmensa. La multitud prorrumpen en gritos de ¡muera los tiranos! ¡fuera gandules! ¡abajo los falsos amigos de la libertad! El público, en actitud de hacer justicia por su propias manos, se lanza sobre ellos. Los que se habían presentado con aire provocativo y matonesco, quedan acorralados, humillados, vencidos; y mal la vida. Con sus exhortaciones al pueblo nuestros propagandistas Sres. Ferrer y «Llaonet» que lograron pacificar los espíritus y la justa indignación de que rebotaban los pechos de la inmensa multitud allí reunida. Ahora, aparte, desde aquí, una advertencia a Miquel lo Pixón, corchete de Jesús: nunca jamás se te ocurra subir, sin autorización del propietario, las escaleras del piso donde se hallen nuestros oradores, pues si bien esta vez se te obligó a regresar muy aprisa por donde habías subido, se te obligará a bajar de cabeza por el balcón: ¿entendidos? Otra vez le dices a quien te lo mandó que suba él si es que de tan guapo se las echa. Y a todos juntos os decimos que os sirva de lección lo sucedido el pasado domingo, pues si bien es verdad que ahora debéis el haber salvado el pellejo a la feliz mediación de nuestros compañeros, puede que otro día no suceda así y pagueis cara vuestra osadía y procacidad. ¿Enterados?)

Ya ves, pueblo—dice el Dr. Ferrer, una vez restablecido el orden y arrollados fanáticos y sicarios—a qué medios apelan los tiranos para impedir que llegue hasta ti la verdad; pero con ello han demostrado esa gentezuela desconocernos por completo; no os tomeis la justicia contra esos infelices, que bastante desgraciados son ya con solo el prestarse a hacer el juego a los que habían de ser los asesinos de sus propios hijos.

Se extiende por espacio de largo tiempo en enérgicas acusaciones contra los que toda su administración no es más que un tejido de infamias y latrocinios.

El público subrayaba con aplausos es-

truendosísimos los párrafos enérgicos y contundentes de nuestro querido jefe, exteriorizando la indignación de los jesusenses contra el caciquismo marcelinero.

«LLAONET»

Acto seguido usó de la palabra nuestro compañero el batallador «Llaonet», que fué saludado con una formidable ovación por el pueblo allí congregado, que esperaba una de sus más vibrantes oraciones, ya que la indignación de que estaba poseído le hizo pronunciar conceptos durísimos durante la turbamulta que se originó momentos antes.

Los que nada querían que dijéramos—empezó—han logrado con su provocativa actitud totalmente lo contrario de lo que se habían propuesto: que nuestros pechos se llenasen de indignación y salgan saturados todos los conceptos que vamos a pronunciar de esa savia que tan buenos frutos va a producir. Así es que la satisfacción más grande que podría caberme es la de que todos los que van a escucharme fuesen del bando contrario, que no hubiese a ser posible ninguno de los míos, que dejasen el sitio para que pudiesen ocuparlo todos los que se dicen republicanos y siguen al farsante explotador de los payeses.

No venimos hoy a hablaros aquí de política, sino de Administración, del crimen que, a no ser por la intercesión de la Providencia, estaríamos todos lamentando y llorando. ¿Era sólido el edificio que se quería habilitar para escuelas? Hace cinco meses y con el título «La ratonera» advertí ya a los tiranos el peligro que se corría. Fue una tremenda catástrofe. Nadie hizo caso. Decían, como siempre, que era un ardid político, que a nosotros no nos guiaban más que los móviles políticos. ¿Qué podemos hoy responderles? Que a ellos los móviles que les guían no son otros que los del robo descarado al querer hacer pagar al pueblo por una casa ruinoso que no vale sino para escombros, un puñado de miles de pesetas.

Pero lo más extraño de lo que hoy ocurre es que esos individuos que han venido a interrumpir este acto, que no desbaratarían todos los sicarios y farsantes juntos por muchos que fuesen, o si no que lo prueben, llorarían en estos momentos, en compañía de todos los habitantes, pedazos de su corazón sepultados entre los escombros de esa maldita ratonera. Si un adarme de dignidad se albergase en su corazón, esas gorras galoneadas, que llevarlas hoy son una afrenta, deberían lanzarlas lejos de sí y sumarse a esa multitud de ciudadanos que, en su amor por los pedazos de sus entrañas, señalan y escupen a los que tras de ser administradores inmorales querían añadirse el dictado de asesinos.

¿Y en nombre de quién venían a impedir este mitin? En nombre de la libertad. Temen que la verdad llegue al corazón del pueblo y éste se tome la justicia por sus manos; pero yo he de decir a esos infelices, padres de familia, que han venido aquí a defender la culpabilidad de los tiranos, que la dignidad de los hombres debe estar por muy alto de unas miserables pesetas que se les pueden dar por prestarse a lo que jamás han de conseguir, pues pese a todos los impo-

res y farsantes juntos, la verdad llegará, clara, diáfana, a la conciencia de los ciudadanos. Que venga Marcelino, Piñana y compañía a interrumpirnos, ya que a ellos van dirigidos nuestros dardos; que vengan ellos a defender su bazofia, cara a cara al peligro, si es que lo hay. Pero ¡cál! esos están muy bien disfrutando de sus negocios. ¡Que se maten por nosotros los borregos! Por eso son inconscientes.

Dirigió durísimos ataques contra los que intitulándose protectores y amigos del obrero les lanzan al precipicio, mientras ellos viven y gastan a lo príncipe a sus espaldas.

Fuó continuamente interrumpido por atronadoras salvas de aplausos y gritos de indignación contra los portaestandartes del caciquismo rojo.

Las Conclusiones

A continuación, entre grandes aclamaciones, se aprobaron las siguientes conclusiones:

1.^a Pedir la destitución del alcalde y arquitecto municipal, causantes de la catástrofe del hundimiento del edificio para las nuevas escuelas;

2.^a Pedir inmediatamente la dimisión del alcalde, por haberse hecho indigno de gobernar un pueblo libre; y

3.^a Negarse a pagar los arbitrios municipales mientras continúe al frente de la Alcaldía el alcalde actual.

Terminó el mitin en medio de un entusiasmo nunca visto, siendo despedidos nuestros compañeros el Dr. Ferrer y «Llaonet» entre ovaciones inmensísimas y aclamaciones delirantes.

Sobre el problema de las subsistencias

Ni el Gobierno ni los Ayuntamientos se preocupan de él

Balance alimenticio de una familia obrera

Solución católica y única al problema pavoroso

Nuestros lectores recordarán el brillante artículo de nuestro querido Dr. Ferrer sobre el problema de las subsistencias publicado hace dos semanas en estas columnas.

Las ideas que sobre la solución al problema social campean en el programa tradicionalista también de todos son conocidas.

Hoy publicamos un trabajo concienzudo sobre el mismo asunto del ilustrado médico y concejal tradicionalista del Ayuntamiento de Barcelona Dr. Soler y Roig.

Léanlo los obreros, méditelo y juzguen quiénes son los verdaderos defensores de sus intereses y de sus justas aspiraciones.

«Hojeando libros, consultando crónicas, antiguas y modernas, rebuscando en diferentes Revistas de Sociología y celebrando intervius con personas peritas, entre las cuales debemos citar al eminente sociólogo, autor de varias obras sobre estos importantísimos asuntos, el ilustrado y probo jefe de Estadística del Ayuntamiento, Sr. Escuder y Bartrolí, hemos podido adquirir concienzudos datos que, por lo interesantes, han de confirmar nuestros anteriores asertos de que ni el Estatuto, ni los Municipios y tampoco los patronos, salvo algunas excepciones, han hecho ni hacen lo que debieran para solucionar equitativamente el problema de la vida y de la salud, a las que tienen también indiscutible derecho los obreros.

El Sr. Escuder, entre otras cosas, atribuye con razón sobrada el progresivo y constante aumento en los artículos alimenticios de primera necesidad a las elevadas tarifas de transporte, a los abrumadores derechos de consumos de los principales artículos, al déficit de la producción nacional que no alcanza a cubrir las necesidades del consumo interior, a los abusos de los acaparadores y, por último, a la codicia de los comerciantes de mala fe que defraudan en el peso y en la calidad de los artículos alimenticios.

Estas y otras causas—continúa diciendo el Sr. Escuder—están haciendo la vida imposible en las grandes poblaciones, no sólo al obrero, sino también a la inmensa mayoría de empleados, a los obreros intelectuales, que apenas ganan para cubrir sus necesidades.

Cada día son en mayor número los que ven más difícil la solución del problema de la existencia. La mayoría de los individuos de la sociedad moderna se nutren mal y deficientemente, agobiados por la miseria fisiológica que rebaja su valer económico y disminuye la fortuna de la nación al reducir el producto útil en el trabajo que sus individuos pueden darle.

En el siguiente balance alimenticio puede verse el dinero que un matrimonio con dos hijos necesita cada mes para alimentarse mediocrementemente, debiéndose tener presente que las 166 pesetas y 50 céntimos que han de invertirse mensualmente para comer y beber únicamente permiten comer carne una sola vez por semana y pocas veces más tocino, y, respecto a los huevos, una docena cada mes, cantidad sumamente exigua y que en el mes de Enero a que se refiere este Balance están tasados a dos pesetas la docena, precio exiguo, pues hace tiempo que este artículo ha duplicado su precio.

Balance alimenticio correspondiente al mes de Enero de 1919, de una familia compuesta de un matrimonio y dos niños.

ALIMENTOS DE ORIGEN VEGETAL

Precios: Pan, 27'00; Arroz, 4'00; Pastas, 6'00; Patatas, 6'00; Garbanzos y judías, 10'00; Verduras y legumbres, 3'00; Vino, 7'50; Café, 3'00.

ALIMENTOS DE ORIGEN ANIMAL

Carnes, 12'50; Despojos, 15'00; Pescado, 8'00; Huevos, 2'00; Leche, 18'00.

CONDIMENTOS

Manteca, 13'50; Embutidos y tocino, 8'00; Aceite, 11'25; Azúcar, 6'80; Carbón, 5'00.

Total, 166'50 pesetas.

Con este presupuesto de 166 pesetas y 50 céntimos, que un matrimonio con dos hijos necesita para alimentarse cada mes, no va consignada ni la más pequeña partida para el alquiler de la vivienda, para vestir, para enfermedades y para otras muchas necesidades que impensadamente se presentan en toda familia.

Horripila la situación angustiosa y de privaciones en que se encuentra la clase proletaria para poder vivir en nuestros días. Y ningún Gobierno ni Municipio alguno se ha preocupado de un problema de vida o de muerte, de paz o de guerra, o de resignación o de odio africano, en cuyos últimos términos se desenvolverán los pobres si no se les atiende para que no sufran hambre, para que no se mueran prematuramente de miseria.

Frente a esta situación, cada día más precaria, en que se encuentra la clase proletaria y también buena parte de la clase media, la Iglesia católica ha dado soluciones justas y equitativas para resolver los pavorosos conflictos de orden público que necesariamente han de presentarse. Resignación han de tener los pobres—ha dicho el inmortal Papa León XIII—pero más caridad han de ejercer los ricos, no consistiendo esta caridad en dar cinco céntimos o una peseta al menesteroso, sino en dar cierta participación a los obreros en los beneficios que en sus fábricas y negocios perciben los patronos.

En la «Revista Social», importantísima publicación que ve la luz pública en Barcelona, en el número 123 correspondiente al mes de Diciembre del año 1910 va publicado un importantísimo trabajo en el cual se demuestra como algunos patronos, hace años ya, dieron solución satisfactoria y netamente cristiana al problema obrero.

El fabricante de Tarrasa «Hijo de Miguel Marcet», inspirándose en las admirables Encíclicas sociales de León XIII, hace ya muchos años que, queriendo conceder a sus obreros una participación en los beneficios de su industria, tomó los balances de la Sección de tejidos de su fábrica correspondientes a los diez años anteriores y se fijó en el beneficio semanal que cada telar le había rendido. Llamó a los obreros, y después de manifestarles el tipo del beneficio semanal de la maquinaria, les dijo que en lo sucesivo, fijado el tipo de los beneficios que a él podían corresponderle, todo cuanto el trabajo del obrero hiciese rituar más a cada telar lo que resultase de beneficio sería a favor de cada trabajador respectivo.

Con este sistema se estableció una verdadera fraternidad entre los obreros y el patrono. Los mismos obreros llevan la contabilidad de lo que cada día produce el telar y así cada noche todos saben la cantidad exacta que aquel día ha rendido su telar para el fondo común de los obreros, quienes cobran el jornal de 4'50 pesetas diarias y se encuentran al final de cada semestre con un fondo que pueden retirar de 200 a 300 pesetas.

Estas bases, que en la fábrica del señor Marcet hace muchísimos años que rigen, son de tanta extensión que nos vemos privados de enumerar en aras a la brevedad.

Julían Hierro

LA ELECTRICIDAD, S. A., de Sabadell

para toda clase de maquinaria eléctrica y mecánica, como motores, bombas, grupos, instalaciones de alta y baja tensión. Proyectos, planos y presupuestos, gratis.

Almacenes y Talleres: (Frente al Parque), Pedrell, 37

Otro sistema de participación de los beneficios a los obreros tiene implantado en su fábrica el cristiano patrono Sr. Marcet que, al igual que el anterior, asegura de un modo más seguro la participación de los beneficios a sus obreros.

El articulista de la «Revista Social» a la cual nos hemos referido afirma que la participación del obrero en los beneficios de la industria se impone, pero esta participación, para que sea eficaz y práctica, ha de fundarse en lo que el obrero puede ver y palpar por sí mismo, lo cual evita desconfianzas y estimula su actividad.

Esto que acabamos de relatar, que tiene una fecha de muchos años, en cuya fecha no estaba tan candente como en nuestros días la cuestión social entablada entre patronos y obreros, es de una actualidad real y positiva, que si se llevara a cabo dominaría este huracán de reivindicaciones obreras que, si no se atienden, amenazan con la destrucción de los cimientos sobre los cuales se sientan las sociedades modernas que, apartadas de los preceptos de nuestra santa Religión, amenazan con días, de lágrimas y de desolación a la humanidad de nuestros tiempos, que ha pervertido el sentido ético de las muchedumbres, arrancando de su corazón toda idea religiosa y materializándolas con los funestos principios del liberalismo.

JUAN SOLER Y ROIG,

Concejal del Ayuntamiento de Barcelona.

Cantares populares

(Música del Ven y Ven).

La República en retrato
encapricha a cualquiera,
porque va lijera de ropa
mi niña
y tiene las uñas quietas.

Desde'l Jesús a la Enveija,
desde Bitem a la Cava
no hi ha tortosí que no cride
Sardina
No volem mes a Piñana.

Que Inquilinat y Carros,
que Utilitats y llums,
que repartos y repartos
mi niña
«botons» com roben los cuartos.

Quis trove desesperat
y vulgue fe un patatús
que sen vaigue a fe estudi
mi niña
a les costures del Jesús.

Marcelino que's mol guapo
n'ha plantat gran barberia
per a pendre'l pel en los Censos
Sardina
a tota la paixesia.

En el cielo manda Dios
y en la tierra los gitanos
y en Tortosa los ladrones
mi niña
que se dicen republicanos.

Ingeniero electricista,

Agente exclusivo en toda la
Comarca de la importante Casa

Los impostos del Mercat,
los arbrits del Matadero
maten de fam al obré
mi niña
y fan rics al ambustersos

Ven y ven y ven,
yente Caguete a Tortosa
y verás a Piñaneta
Sardina
subiendo el pan cada día.

QUIQUET.

¡Sr. Gobernador!
¡Sr. Ministro de la Gobernación!

Con motivo de la suspensión de garantías, la Censura gubernativa en Tortosa ha quedado en manos del Alcalde republicano que siempre ha demostrado odio a las Instituciones y desprecio por las Leyes del Reino.

Prueba de ello es lo ocurrido en nuestro semanario LA TRADICION cuyas galeradas, al ser enviadas a la Censura el jueves, nos fueron tachadas en casi su totalidad; por cuyo motivo nos vemos precisados a trasladar nuestro semanario a la vecina ciudad de Roquetas, donde la Censura se ejerce según la Ley y la Justicia.

El texto de este número es el mismo que el compuesto en Tortosa. Vean el Sr. Ministro de la Gobernación y el Sr. Gobernador que hay en nuestro número atentatorio a las Instituciones, al Ejército y a las Leyes de la Nación.

Este es otro botón de muestra de la Tiranía que sufre Tortosa; otra demostración de como se practican las Leyes en Tortosa.

¿Cuándo se convencerán las Autoridades de la Nación y de la provincia de que en Tortosa la asquerosa Tiranía postra al pueblo en indigno esclavaje y repugnante abyección?

Bachillerías

El lunes último salió el diario «El Pueblo», órgano de la jauría tirana y neurótica que domina al esclavo pueblo de Tortosa, diciendo que nuestros amigos «Llaonet» y Dr. Ferrer habían sido denunciados por desacato a la Autoridad.

¿A qué Autoridad?
¿Pero es que creéis que esa gente y ese «Mingu Borla» son Autoridad?
¿Acaso Nerón fué jamás Autoridad?
¡Sayones de Tortosa, sóis vosotros!
¡Abajo los tiranos!

¡Ya lo ves, pueblo! Esos que se decían amigos de la Libertad, si ahora pudiesen, nos encerrarían en sus horribles mazmorras. Son los satrapas del odio.

¡Farsantes!
¡Venid, venid a atarnos con vuestras cadenas manchadas con sangre del pueblo!
¡Venid, venid! Os esperamos anhelantes, el pecho descubierto a vuestras iras impotentes; venid a saciar vuestros instintos de fieras; venid, sibiritas del crimen; acercaos, verdugos del pueblo. Esperamos que cumplireis vuestros anuncios de encarcelamiento. ¡Ja, ja, ja!

Las subsistencias continúan por las nubes. Los acaparadores siguen aumentando su negocio a costillas del hambre del pueblo. El Ayuntamiento continúa cobrando miles

de duros por arbitrios, matando de miseria al pueblo.

Las casillas del mercado continúan intactas.

¡Pueblo! ¿Dónde estás?

¡Ah! también el pueblo continúa borrego.

Con eso de la Liga de las Naciones nos están dando los periódicos una lata fenomenal.

Que la Liga de las Naciones esto, que la Liga... aquéllo; que la Liga... hará lo de más allá.

Nos parece mucho jaleo para una liga.

Menos mal si a última hora la tan cacareada Liga no nos resulta un nudo escurridizo.

M. Ashquit, Presidente del Consejo de ministros inglés, ha venido a España.

¿A qué ha venido? Un diario dice que a pasear; otro, que a distraerse; otro, para conferenciar con Romanones; otro, con misión secreta; en fin, cada uno dice la suya.

Por mí que Mr. Ashquit ha venido a una cosa que yo les diré a Vds. en secreto.

Ha venido... a... regalarnos... Gibraltar... en fotografía, se entiende.

¡Pueblo! El pan a siete pesetas y pico.
El Alcalde es «fariné».

Crónica general

Por exceso de original nos hemos visto obligados a dejar para el número próximo la reseña de la velada en honor de los Mártires de la Tradición y el Cartel de la Convocatoria del Concurso que abre la Real Cofradía de Nuestra Señora de la Cinta para premiar la composición musical para un himno dedicado a la Excelsa Patrona de Tortosa.

—A no mucha distancia de la tuberculosis hallase la niña que en la primavera de su juventud está pálida, ojerosa, inapetente, débil, sin ilusiones, siempre cansada a la menor fatiga; aquella que la tos la ahoga y ve agotada su lozanía por desarreglos frecuentes, sólo normalizados por un tónico que, al regularizar las funciones del organismo, devolverá a sus mejillas el color sonrosado de antes y la actividad y la alegría de que disfrutó. El remedio es fácil y para conseguirlo basta el uso de dos frascos de Hipofosfitos Salud, que cuenta ya 29 años de existencia y está aprobado por la Real Academia de Medicina. Rechácese el frasco si en la etiqueta exterior no se lee con tinta roja Hipofosfitos Salud, pues con frecuencia y por mayor lucro en la venta se ofrecen similares.

MUEBLES

Gran Exposición

PANISELLO

Habitaciones completas

Moncada, 16 - TORTOSA - Tel. 186.

Postales de la «Liga del Bon Mot»

40 céntimos colección

AMOR QUE SALVA

drama por J. Chillida, 0'75 pesetas ejemplar.

Se venden en casa el Delegado de la «Liga del Bon Mot», calle Gil de Federich, 11, pral., o en la Redacción de «El Restaurador».

Imprenta Biarnés, a cargo de Moñá

El mejor reconstituyente. es el verdadero, legítimo y primitivo **JARABE** de Hipofosfitos de J. Climent (Viuda)

que cura la **Anemia, Clorosis, Inapetencia,** regula las **Menstruaciones** por difíciles y tardías que sean, calmandosus dolores.



Marca registrada

Facilita el desarrollo de los niños, que con él crecen robustos, aumentando el apetito, y cura la debilidad general así **nativa** como **nerviosa.**

Viuda de J. Climent y C.^a S. en G. TORTOSA

Fábrica de géneros de punto

Samuel Fabregat

Ferrerías. — Tortosa

Reservado para el acreditado

Acete GEVE

de hígado pu o de bacalao

DEPOSITO GENERAL

Farmacia Vergés. — Tortosa

Dr. E. SANZ

MEDICO

P. Alfonso XII Tortosa

Corsetería La Parisiën

Juan Massagué

Calle de la Ciudad, 5 Tortosa

Consultorio Homeopático del

DR. T. H. MEDES

Moncada, 18, pral., Tortosa

(Frente al café de las Siete Puertas)

Fábrica de alpargatas LLASAT

Tortosa

Primeras Materias para Abonos
Gu nos de todas clases

J. SAMARRA ESPUNY

Tortosa Calle Reus, 8

Tienda de VI OS DE MESA Y EXQUISITOS

Se sirve a domicilio :- Precios módicos

JOSÉ ALTADILL CALBET

Mayor Remolinos, 18

DR. J. FERRER

Especialista de enfermedades de mujeres y niños. — PARTOS

P. Catedral, 2, pral. 1.ª Tortosa

Fábrica de Mosaicos Hidráulicos

Almacén de azulejos, baldosas, cementos, piedra artificial y de toda clase de materiales de construcción

Hijos de María Ahis

Antigua Casa Marcastí

San Blas, 15, TORTOSA

Sucursal, Arrabal de la Cruz

MUEBLES

J. Fusté Forcadell

Callar de Carpintería y Ebanistería.

Venta de toda clase de muebles.

Imágenes y objetos propios para regalos

San Francisco, 12 — Teléfono número 60

AMPORTA

Relojería, Platería y Optica

Augusto Arraú

Gran taller de Composturas

montado con toda clase de aparatos modernos

PRECIOS ECONOMICOS

Angel, 3 y 5 — TORTOSA

NEUMOSOL

Medicamento heroico para toda clase de enfermedades bronquiales y pulmonares

Catarros, bronquitis, etc... etc

NEUMOSOL

se vende en todas las buenas Farmacias de España y Ultramar

NEUMOSOL

es el Rey de la medicación bronco-pulmonar robar o es curarse

Ismael García

Méico-Dentista

Enfermedades boca y dientes. — Extracciones, empastes, aparatos en caucho y en oro, etc., etc.

Plaza Nueva del Vall, 3, pral.

(al lado del Puente de Piedra)

Consulta: de 10 a 1 y de 5 a 7.

Festivos: de 10 a 12.